

¿Conoces al Tío Colás?

En nuestra querida aldea somos muy pocos habitantes según el censo unos 70, está claro que con los pocos que somos nos conocemos todos, pero nos conocemos bien o solo asociamos caras a unos nombres, cada año vamos a intentar conocer a una típica familia del pueblo y para empezar hemos elegido a una persona a la cual todo el pueblo quiere por su cariño, por su bondad y entrega a la aldea, el “**Tío Colás**”.



Recaedo Royo Peña y Adela García Morte tuvieron tres hijos en El Tormo, José, Juan y Nicolás, este último nacido el 30 de enero de 1927, los tres hermanos se criaron en El Tormo y cuando fueron creciendo hicieron vidas distintas, el tío José se casó con la tía Silvina teniendo dos hijos, Ramón y Carlos, el Tío Juan se casó con la tía Ángeles teniendo otros dos hijos M^a Dolores y Juanito, pero el protagonista de nuestra historia no quería ser menos y se casó con la tía Rosa el 17 de septiembre de 1955 a la edad de 29 años, teniendo tres hijos Rosa, Vicente y Sergio.



Destacar que en aquellos tiempos, en el día de la boda los novios daban en sus casas anís y cazalla y después de la ceremonia chocolate, bollos y pastas, dando vueltas por el pueblo acompañados de la rondalla hasta la hora de comer donde la tía Silvina (entre otras) preparó paella y cordero en pepitoria. Ya por la noche baile en la Lometa y para acabar la fiesta otra vez la rondalla.

Pero nos estamos adelantando, así que volvamos con el tío Colás a los 6 años, ya entonces iba a guardar cabras, a la huerta a por comida para animales y siempre que podía a la escuela, donde tenía como maestros a Don Jacinto Bellés Beltran y Doña Rosario Guillén .

A los 14-15 años entró a trabajar en la carretera con un pico y una pala “atado con un cincho en el cinglo del ocioño”, estuvo muchos años en ese duro trabajo, cuando acabó en la carretera de El Tormo, continuo con el puente de Cirat, después en Torrechiva (desde la cantera de Azú), en Toga y en Ribesalbes (desde el pantano del Sitjar hasta Argelita).

Durante esa época y con ese duro trabajo cualquier cama era buena, así que dormía donde tenía ocasión destacando el Salvador y en Fanzara en casa del tío Furió. Seguía trabajando en lo que se le presentaba y así que estuvo una temporada tirando pinos y arrastrando madera con un macho.